

Miércoles 14 de Diciembre de 2022 | Matutina para Menores | Una vida hecha canción

## Descripción



## Una vida hecha canción

“Puse en mis labios un cántico nuevo, un himno de alabanza a nuestro Dios. Al ver esto, muchos tuvieron miedo y pusieron su confianza en el Señor.” (Salmo 40:3, NVI).

Mis padres desde muy pequeñas nos llevaron a todos los cultos de la iglesia. Mis dos hermanitas y yo llegábamos cada una con su Biblia, y un tremendo himnario con música, que apenas podíamos cargar. Sentadas en la banca de iglesia, con los pies colgando, abrimos el himnario con mucha

dificultad; no sabíamos leer, pero disfrutábamos cantar mirando las letras.

Había un himno que me gustaba, porque al cantarlo me imaginaba un corazón sonriendo, y algunas veces, hasta mostrando los dientes. Seguramente lo conoces, dice así:

Corazones siempre alegres, rebosando gratitud, somos los que a Dios amamos, redimida juventud. Siempre alegres vamos todos, llenos de felicidad; hermosísimo es el camino, hacia la eternidad.

¿Te imaginas? Un corazón con una sonrisa de oreja a oreja. Piensa en todas las cosas que te hacen feliz. Sin embargo, el secreto del corazón alegre de esta canción está en la frase que le sigue: rebosando gratitud. Ahora imagina un corazón rebalsando del ingrediente más importante de la felicidad: la gratitud.

Lo más impactante de este canto no es imaginar la letra, sino la vida de la persona que lo escribió. Su autora es Frances Jane Crosby, cariñosamente llamada Fanny. Nació en Nueva York en 1820 y a las seis semanas de vida, por una mala curación en sus ojos, quedó ciega. Eso habría sido suficiente razón para amargarse la vida, pero la familia Crosby amaba a Dios y, como continuaba diciendo la canción, "somos los que a Dios amamos", le enseñaron desde pequeña que "una privación, siempre puede ser usada por Dios para bendición".

A pesar de estar ciega, Fanny jamás se quejó ni se consideró en desventaja. De niña, jugaba, reía y hacía travesuras. Pero a diferencia de muchos, ella aprendió a ser agradecida a pesar de su impedimento y a los ocho años escribió:

"Oh, qué alma tan feliz yo soy aunque no pueda ver,

decidida estoy de que aquí yo contenta estaré.

De bendiciones gozo yo, que anhelan otros ver.

¿Llorar, gemir, pues ciega soy? No puedo, ni lo haré.

**Fanny fue agradecida, y eso alegró su vida y la de todos lo que ahora cantan de sus más de 8.000 poemas hechas canciones. ¿Crees que tienes algún impedimento? Que eso no te impida vivir con un corazón agradecido.**

**Magaly**